

p. 1 Edito

p. 2 Un comentario al que nosotros
llamamos himno a la caridad

p. 7 Oración a la Sagrada Familia

Queridos amigos de FIAT,

Hace ya más de un año que tuvo lugar en Roma el “Sínodo de la Familia” (octubre de 2015).

La organización de los sínodos emana del concilio Vaticano II. El fin es promover la colegialidad y favorecer el diálogo entre “Roma” y las “Iglesias locales”.

El papa Francisco ha jugado plenamente la carta de la escucha y de la expresión mutua durante los dos últimos “Sínodos de la familia” (2014 y 2015).

Hace dos años se envió un cuestionario del Secretariado del sínodo a todas las diócesis del mundo. Después, a lo largo de dos años y a diferentes niveles, se han ido formulando, reagrupando y debatiendo las respuestas durante los sínodos de la familia de 2014 y 2015.

El 19 de marzo de 2016, fiesta de san José, publicó el Santo Padre su Exhortación apostólica postsinodal «Amoris Laetitia» sobre el amor en la familia. En ella, en esta Exhortación a las familias, se encuentra el estilo sencillo, concreto y directo del papa Francisco.

Para esta Newsletter nr. 56 hemos seleccionado para ustedes algunos pasajes del capítulo 4 de «Amoris Laetitia» en los que el Santo Padre propone – a partir del himno a la caridad de san Pablo – una serie de actitudes para que los esposos puedan descubrirse o redescubrirse como regalos el uno para el otro. Se trata de un camino de libertad, de crecimiento espiritual, un camino de felicidad de amor.

Con este espíritu –ya desde ahora– les deseamos una santa fiesta de Navidad y un venturoso año 2017.

Cecile & Roger Matthys.

Editor:

MATTHYS Roger
L'Association FIAT
P/A Diocesaan Pastoraal
Centrum
Varkensstraat, 6
B-2800 Mechelen
association.fiat@telenet.be

www.associationfiat.com



“ Jesús sigue naciendo todavía hoy de María y del Espíritu Santo”.

L.J. cardinal Suenens



Un comentario al que nosotros llamamos himno a la caridad escrito por san Pablo (1 Cor 13,4-7) donde nos enumera las características del amor verdadero

*“El amor es paciente,
es servicial;
el amor no tiene envidia,
no hace alarde,
no es arrogante,
no obra con dureza,
no busca su propio interés,
no se irrita,
no lleva cuentas del mal,
no se alegra de la injusticia,
sino que goza con la verdad.
Todo lo disculpa,
todo lo cree,
todo lo espera,
todo lo soporta”
(1Cor 13, 4-7).*

Paciencia

... El sentido se toma de la traducción griega del Antiguo Testamento, donde dice que Dios es “lento a la ira” (Ex 34, 6 ; Nb 14, 18)...

Es una cualidad del Dios de la Alianza que convoca a su imitación también dentro de la vida familiar ... La paciencia de Dios es ejercicio de la misericordia con el pecador y manifiesta el verdadero poder. ... (nr. 91).

... Si no cultivamos la paciencia, siempre tendremos excusas para responder con ira, y finalmente nos convertiremos en personas que no saben convivir, antisociales, incapaces de postergar los impulsos, y la familia se volverá un campo de batalla.... Esta paciencia se afianza cuando reconozco que el otro también tiene derecho a vivir en esta tierra junto a mí, así como es. No importa si es un estorbo para mí, si altera mis planes, si me molesta con su modo de ser o con sus ideas, si no es todo lo que yo esperaba.

El amor tiene siempre un sentido de profunda compasión que lleva a aceptar al otro como parte de este mundo, también cuando actúa de un modo diferente a lo que yo desearía. ... (nr. 92).

Actitud de servicio

... Pero, por el lugar en que está, en estricto paralelismo con el verbo precedente, es un complemento suyo. Así, Pablo quiere aclarar que la “paciencia” nombrada en primer lugar no es una postura totalmente pasiva, sino que está acompañada por una actividad, por una reacción dinámica y creativa ante los demás. Indica que el amor beneficia y promueve a los demás. Por eso se traduce como “servicial” ... (nr. 93).

... Como decía san Ignacio de Loyola, [el papa Francisco es jesuita], “el amor se debe poner más en las obras que en las palabras”.

Así puede mostrar toda su fecundidad, y nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreabundantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir. ... (nr. 94).

Sanando la envidia

... Significa que en el amor no hay lugar para sentir malestar por el bien de otro (cf. Ac 7, 9 ;17, 5). ...

El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia. Acepta que cada uno tiene dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo. ... (nr. 95).

... El amor nos lleva a una sentida valoración de cada ser humano, reconociendo su derecho a la felicidad. Amo a esa persona, la miro con la mirada de Dios Padre, que nos regala todo " para que lo disfrutemos " (1Tm 6, 17), y entonces acepto en mi interior que pueda disfrutar de un buen momento.... (nr. 96).

Sin hacer alarde ni agrandarse

... Sigue el término *perpereuotai*, que indica la vanagloria, el ansia de mostrarse como superior para impresionar a otros con una actitud pedante y algo agresiva. Quien ama, no sólo evita hablar demasiado de sí mismo, sino que además, porque está centrado en los demás, sabe ubicarse en su lugar sin pretender ser el centro.... (nr. 97).

... Jesús recordaba a sus discípulos que en el mundo del poder cada uno trata de dominar a otro, y por eso les dice: "No ha de ser así entre vosotros" (Mt 20, 26). La lógica del amor cristiano no es la de quien se siente más que otros y necesita hacerles sentir su poder, sino que "el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro servidor" (Mt 20, 27). ...

También para la familia es este consejo: "Tened sentimientos de humildad unos con otros, porque Dios resiste a los soberbios, pero da su gracia a los humildes" (1P 5, 5) ... (nr. 98).

Amabilidad

... Ser amable no es un estilo que un cristiano puede elegir o rechazar. Como parte de las exigencias irrenunciables del amor, "todo ser humano está obligado a ser afable con los que lo rodean". Cada día, "entrar en la vida del otro, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasora, que renueve la confianza y el respeto ... (nr. 99).

... Una mirada amable permite que no nos detengamos tanto en sus límites, y así podamos tolerarlo y unirnos en un proyecto común, aunque seamos diferentes.

El amor amable genera vínculos, cultiva lazos, crea nuevas redes de integración, construye una trama social firme. ...

El que ama es capaz de decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan. ...

En la familia hay que aprender este lenguaje amable de Jesús. ... (nr. 100).

Desprendimiento

... , Este himno al amor afirma que el amor "no busca su propio interés", o "no busca lo que es de él". ... "No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás" (Ph 2, 4). ... (nr. 101).

Pero el mismo santo Tomás de Aquino ha explicado que "pertenece más a la caridad querer amar que querer ser amado" y que, de hecho, "las madres, que son las que más aman, buscan más amar que ser amadas. Por eso, el amor puede ir más allá de la justicia y desbordarse gratis," sin esperar nada a cambio" (Lc 6, 35), hasta llegar al amor más grande, que es "dar la vida" por los demás (Jn 15, 13).

¿Todavía es posible este desprendimiento que permite dar gratis y dar hasta el fin? Seguramente es posible, porque es lo que pide el Evangelio: “Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (Mt 10, 8) ... (nr. 102).

Sin violencia interior

... Se trata de una violencia interna, de una irritación no manifiesta que nos coloca a la defensiva ante los otros, como si fueran enemigos molestos que hay que evitar. Alimentar esa agresividad íntima no sirve para nada. Sólo nos enferma y termina aislándonos. ... (nr. 103).

... El Evangelio invita más bien a mirar la viga en el propio ojo (cf. Mt 7, 5). ...

...” No te dejes vencer por el mal ” (Rm 12, 21). ” No nos cansemos de hacer el bien ” (Ga 6, 9). Una cosa es sentir la fuerza de la agresividad que brota y otra es consentirla, dejar que se convierta en una actitud permanente: “Si os indignáis, no llegareis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo” (Ef 4,26). Por ello, nunca hay que terminar el día sin hacer las paces en la familia. Y, “¿cómo debo hacer las paces? ¿Ponerme de rodillas? ¡No! Sólo un pequeño gesto, algo pequeño, y vuelve la armonía familiar. Basta una caricia, sin palabras. Pero nunca terminar el día en familia sin hacer las paces”. ... (nr. 104).

Perdón

... Si permitimos que un mal sentimiento penetre en nuestras entrañas, dejamos lugar a ese rencor que se añeja en el corazón ...

Lo contrario es el perdón, un perdón que se fundamenta en una actitud positiva, que intenta comprender la debilidad ajena y trata de buscarle excusas a la otra persona, como Jesús cuando dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23, 34). ... (nr. 105).

... Cuando hemos sido ofendidos o desilusionados, el perdón es posible y deseable, pero nadie dice que sea fácil.

La verdad es que “la comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada sólo con un gran espíritu de sacrificio. Exige, en efecto, una pronta y generosa disponibilidad de todos y cada uno a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación. Ninguna familia ignora que el egoísmo, el desacuerdo, las tensiones, los conflictos atacan con violencia y a veces hieren mortalmente la propia comunión: de aquí las múltiples y variadas formas de división en la vida familiar”. ... (nr. 106).

... Hoy sabemos que para poder perdonar necesitamos pasar por la experiencia liberadora de comprendernos y perdonarnos a nosotros mismos. Tantas veces nuestros errores, o la mirada crítica de las personas que amamos, nos han llevado a perder el cariño hacia nosotros mismos. Eso hace que terminemos guardándonos de los otros, escapando del afecto, llenándonos de temores en las relaciones interpersonales. Entonces, poder culpar a otros se convierte en un falso alivio. Hace falta orar con la propia historia, aceptarse a sí mismo, saber convivir con las propias limitaciones, e incluso perdonarse, para poder tener esa misma actitud con los demás ... (nr. 107).

... Si aceptamos que el amor de Dios es incondicional, que el cariño del Padre no se debe comprar ni pagar, entonces podremos amar más allá de todo, perdonar a los demás aun cuando hayan sido injustos con nosotros. De otro modo, nuestra vida en familia dejará de ser un lugar de comprensión, acompañamiento y estímulo, y será un espacio de permanente tensión o de mutuo castigo ... (nr. 108).

Alegrarse con los demás

... La frase se complementa con la siguiente, que lo dice de modo positivo: se regocija con la verdad. Es decir, se alegra con el bien del otro, cuando se reconoce su dignidad, cuando se valoran sus capacidades y sus buenas obras... ... (nr. 109).

Cuando una persona que ama puede hacer un bien a otro, o cuando ve que al otro le va bien en la vida, lo vive con alegría, y de ese modo da gloria a Dios, porque “Dios ama al que da con alegría” (2 Co 9,7). Nuestro Señor aprecia de manera especial a quien se alegra con la felicidad del otro. Si no alimentamos nuestra capacidad de gozar con el bien del otro y, sobre todo, nos concentramos en nuestras propias necesidades, nos condenamos a vivir con poca alegría, ya que como ha dicho Jesús “hay más felicidad en dar que en recibir” (Hch 20,35). ... (nr. 110).

Disculpa todo

... El elenco se completa con cuatro expresiones que hablan de una totalidad: «todo». Disculpa todo, cree todo, espera todo, soporta todo. De este modo, se remarca con fuerza el dinamismo contracultural del amor, capaz de hacerle frente a cualquier cosa que pueda amenazarlo. ... (nr. 111).

... Los esposos que se aman y se pertenecen, hablan bien el uno del otro, intentan mostrar el lado bueno del cónyuge más allá de sus debilidades y errores. En todo caso, guardan silencio para no dañar su imagen. Pero no es sólo un gesto externo, sino que brota de una actitud interna. ...

... Tampoco es la ingenuidad de quien pretende no ver las dificultades y los puntos débiles del otro, sino la amplitud de miras de quien coloca esas debilidades y errores en su contexto. Recuerda que esos defectos son sólo una parte, no son la totalidad del ser del otro. Un hecho desagradable en la relación no es la totalidad de esa relación. Entonces, se puede aceptar con sencillez que todos somos una compleja combinación de luces y de sombras. ...

El otro no es sólo eso que a mí me molesta. Es mucho más que eso. Por la misma razón, no le exijo que su amor sea perfecto para valorarlo. Me ama como es y como puede, con sus límites, pero que su amor sea imperfecto no significa que sea falso o que no sea real. Es real, pero limitado y terreno. ... (nr. 113).

Confía

... *Panta pisteuei*, “todo lo cree”, por el contexto, no se debe entender «fe» en el sentido teológico, sino en el sentido corriente de “confianza”. No se trata sólo de no sospechar que el otro esté mintiendo o engañando. Esa confianza básica reconoce la luz encendida por Dios, que se esconde detrás de la oscuridad, o la brasa que todavía arde debajo de las cenizas. (nr. 114).

Esta misma confianza hace posible una relación de libertad. ...

El amor confía, deja en libertad, renuncia a controlarlo todo, a poseer, a dominar. Esa libertad, que hace posible espacios de autonomía, apertura al mundo y nuevas experiencias, permite que la relación se enriquezca y no se convierta en un círculo cerrado sin horizontes. Así, los cónyuges, al reencontrarse, pueden vivir la alegría de compartir lo que han recibido y aprendido fuera del círculo familiar. En cambio, una familia donde reina una básica y cariñosa confianza, y donde siempre se vuelve a confiar a pesar de todo, permite que brote la verdadera identidad de sus miembros, y hace que espontáneamente se rechacen el engaño, la falsedad o la mentira. (nr. 115).

Espera

... *Panta elpizei*: no desespera del futuro. Conectado con la palabra anterior, indica la espera de quien sabe que el otro puede cambiar. Siempre espera que sea posible una maduración, un sorpresivo brote de belleza, que las potencialidades más ocultas de su ser germinen algún día. No significa que todo vaya a cambiar en esta vida. Implica aceptar que algunas cosas no sucedan como uno desea, sino que quizás Dios escriba derecho con las líneas torcidas de una persona y saque algún bien de los males que ella no logre superar en esta tierra.

Aquí se hace presente la esperanza en todo su sentido, porque incluye la certeza de una vida más allá de la muerte. Esa persona, con todas sus debilidades, está llamada a la plenitud del cielo.

Allí, completamente transformada por la resurrección de Cristo, ya no existirán sus fragilidades, sus oscuridades ni sus patologías. Allí el verdadero ser de esa persona brillará con toda su potencia de bien y de hermosura. Eso también nos permite, en medio de las molestias de esta tierra, contemplar a esa persona con una mirada sobrenatural, a la luz de la esperanza, y esperar esa plenitud que un día recibirá en el Reino celestial, aunque ahora no sea visible. (nr. 117).

Soporta todo

Significa que sobrelleva con espíritu positivo todas las contrariedades. Es mantenerse firme en medio de un ambiente hostil. No consiste sólo en tolerar algunas cosas molestas, sino en algo más amplio: una resistencia dinámica y constante, capaz de superar cualquier desafío. Es amor a pesar de todo, aun cuando todo el contexto invite a otra cosa. Esto me recuerda aquellas palabras de Martin Luther King, cuando volvía a optar por el amor fraterno aun en medio de las peores persecuciones y humillaciones: “La persona que más te odia, tiene algo bueno en él; ...”

“Y cuando llegas al punto en que miras el rostro de cada hombre y ves muy dentro de él lo que la religión llama la “imagen de Dios”, comienzas a amarlo “a pesar de”. No importa lo que haga, ves la imagen de Dios allí. Hay un elemento de bondad del que nunca puedes deshacerte [...] Odio por odio sólo intensifica la existencia del odio y del mal en el universo.



Si yo te golpeo y tú me golpeas, y te devuelvo el golpe y tú me lo devuelves, y así sucesivamente, es evidente que se llega hasta el infinito. Simplemente nunca termina. En algún lugar, alguien debe tener un poco de sentido, y esa es la persona fuerte. La persona fuerte es la persona que puede romper la cadena del odio, la cadena del mal [...] Alguien debe tener suficiente religión y moral para cortarla e inyectar dentro de la propia estructura del universo ese elemento fuerte y poderoso del amor”. (nr. 118).

... En la vida familiar hace falta cultivar esa fuerza del amor, que permite luchar contra el mal que la amenaza. El amor no se deja dominar por el rencor, el desprecio hacia las personas, el deseo de lastimar o de cobrarse algo. El ideal cristiano, y de modo particular en la familia, es amor a pesar de todo. ... (nr. 119).

[La exhortación apostólica “Laetitia Amoris” está en venta en las librerías.](#)

[Todo el contenido también está disponible en el sitio web del Vaticano](#)

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

Que la sagrada Familia nos ayude a acoger el Amor.

Oración a la Sagrada Familia

*Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.*

*Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.*

*Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.*

*Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.*

*Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.*

Papa Francisco, 19 de marzo de 2016



“Sea cual sea la ofrenda que te dispongas a presentar a Dios, no te olvides de confiarla a María, a fin de que la gracia vuelva a su donante por el mismo canal que la ha traído”.

(San Bernardo, siglo XII)

Todo el apostolado FIAT se realiza sobre la base del voluntariado.

Con todo, el funcionamiento del Secretariado internacional necesita fondos. Con mucha frecuencia se nos invita a conceder importantes descuentos en el envío de rosarios y de instrumentos de evangelización a los países débiles desde el punto de vista económico.

Recibimos con gratitud toda ayuda financiera.

Éstos son los datos bancarios

IBAN : BE15 0011 7774 7930

BIC : GEBABEBB